

## INUSUAL o cómo inventarse un cuerpo sin órganos

---

El cuerpo es el cuerpo. Está solo. Y no tiene necesidad de órganos.  
El cuerpo nunca es un organismo. Los organismos son los enemigos del cuerpo.  
Artaud

Los consumidores consumiendo las consumiciones  
Raymond Queneau

Dr. Giulio Ferretto Salinas<sup>1</sup>  
[ferretto@upla.cl](mailto:ferretto@upla.cl)

.....

En este tiempo de encierro pandémico aparecen imágenes de una vida cotidiana perdida que se ha vuelto urgente y peligrosa por el miedo al contagio. Esta prospección melancólicamente memorial hacia el espacio privado evocado desde el confinamiento, hace ver al transeúnte que sale de su casa sin permiso, desafiando al presente enfermo sin importar que todo recorrido está prohibido. Este modo de existencia en emergencia sanitaria, también sirve para pensar que la fisonomía dialéctica de vivir el tiempo “pasado-presente-futuro”, inscrito en el cuerpo, se ha modificado.

Hoy los acontecimientos se perciben a través de “imágenes corporales remotas” que no se habían visto antes y que se presentan cotidianamente como paisajes humanos fragmentados a toda hora del día. No obstante, estas visiones de urgencia en pandemia no solo se juegan en esta experiencia coyuntural, sino que hace un tiempo se observan en diversas plataformas tecnológicas, adjuntas a una anatomía humana que se ha diseminado en visiones nuevas y en rituales de intermedialidad, que han sido la solución para retrotraer comunicacionalmente los acontecimientos acaecidos en algún momento de la historia o vida diaria. Este efecto tecnológico, metaforiza y justifica la presencia corporal *hic et nunc* como aquel lugar sustituto de aquella normalidad orgánica perdida que se desvanece paulatinamente. Precisamente, la obra *Inusual... en Casa*, dirigida por Jenny Pino, muestra sin pretensiones escénicas grandilocuentes, esta crisis de normalidad/lógica de la imágenes, ahora desbordada por los efectos de un cuerpo des-anatomizado que fluye/ deambula por la pantalla de un lado a otro.

La velocidad de liberación (Virilio, 1997)<sup>2</sup> del espacio humano de *Inusual... en Casa*, hace que también se pongan en cuestionamiento las categorías ontológicas del habitar tradicional, reemplazándolo por otro más complejo e incomprensible, que hace de la vida un avatar cotidiano “expuesto-sobre-expuesto” al tiempo y al espacio digital mediado, cuyo destino final ocasiona el efecto de de-formación o des-normalización del movimiento humano en los territorios transitados en pre-pandemia. Es decir, aquí cabe lo que para Stiegler viene a ser la toxicidad del *farmacon*, cuando alude que hoy en pleno siglo XXI, se ha escapado de las manos el control de las tecnologías, quedando un desafío tan estrecho y difícil para contrarrestar la irrupción de una economía tecnológica desatada. “Esta guerra es la mundialización, donde las tecnologías industriales han devenido las armas de destrucción de los ecosistemas, de las estructuras sociales y de los aparatos psíquicos.” (Stiegler, 2015)<sup>3</sup>

En la obra, entonces, subyace una intertextualidad del “desborde” y “amenaza” por el modelo de vida que los cuerpos/presencias de *Inusual...* experimentan. En este sentido, es muy acertado el trabajo gráfico realizado ya que la animación vertiginosa de los dibujos complementa acertadamente, la des-jerarquización del cuerpo anatómico encerrado, solitario, pandémico, incomunicado. Por tanto, la irrupción imaginaria de un cuerpo escindido no solo es simbólico, sino que también orgánico en tanto la deconstrucción material a la que se asiste como espectador(a), implica también una percepción distópica al cuerpo escenificado en pantalla que habla sin sus órganos, evitando comprender el “viaje de inusual” a partir de una estética contemplativa. Muy por el contrario, aquí la estrategia propuesta por todos los y las intérpretes, reafirma esa percepción “inusual” propuesta para que la voz/sonoridad/movimiento de los ojos, piernas, abdomen, manos, brazos, hagan que lo normal o lógico, sea el acto de construirse el propio cuerpo imaginario que habla por sí mismo por cada una de las partes de la anatomía. La propuesta de la directora pareciera estar justo en esa condición en lo que lo corporal “razona” rizomáticamente sin necesidad del binarismo acostumbrado, por lo que el cuerpo se re-piensa desde su periferia orgánica para sostener que cada parte “actúa y obliga” a experimentar relaciones a-paralelas (Deleuze,)<sup>4</sup> permanentemente en el devenir perceptual de la obra. En síntesis, una propuesta escénica en la que la compañía Soporte Corporal vuelve a mostrar un desempeño escénico bien situado y maduro en su forma y contenido, con acento en buenos intérpretes que desafían al espectador para que se invente su propio cuerpo sin órganos como si se tratase de un proceso nuevo y constituyente de todos(as) nosotros(as).

2 Virilio, Paul, *La Velocidad de Liberación*, Manantial, 1997

3 Bernard Stiegler, *Lo que hace que la vida merezca ser vivida. De la Farmacología*. Avarigani, 2015.

4 Gilles Deleuze, *Rizoma*, Pre-textos, 1977

## FICHA TÉCNICA

Compañía: Soporte Corporal / Dramaturgia: Jenny Pino y Soporte Corporal Compañía / Dirección: Jenny Pino Madariaga / Asistente Dirección: Alexander Castillo / Elenco: Zarina Núñez, Marisol López, Diego Chávez y Cristián Hormazábal / Propuesta Técnica: Daniel Benítez y Alexander Castillo / Audiovisual: Alexander Castillo / Universo sonoro: Sergio García, Alexander Castillo y Pedro Martínez / Diseño Integral: Soporte Corporal Compañía / Diseño Afiche: Guido Olivares / Intérprete de lengua de señas: Mildren Reyes / Producción: Constanza Segovia.